

NOVENA a María Auxiliadora





“OH MARÍA VIRGEN POTENTE”
en preparación a la Fiesta de María Auxiliadora

Obra audiovisual: 9 videos con comentario del Rector Mayor

Coordinación: para ADMA Don Alejandro

Textos: *Barbara Rosa Clot, Renato Valera, Don Alejandro Guevara Rodríguez,
Don Pierluigi Lanotte, Alfredo Franciosa*

Toma y fotografías: *Giacomo Di Gravina, Pierluigi Lanotte*

Proyecto gráfico: *Pierluigi Lanotte, Chiara Veneruso*

Coordinación de traductores: *Josè Luis Muñoz*

Edición de video: *Alfredo Franciosa*

Editado por *IMEComunicazione srl*

Sábado
15 DE MAYO



MIRAR y dirigir los ojos hacia dios.

María dirige constantemente sus ojos al cielo.

Desde el momento de la anunciación cree más allá de lo humanamente posible y nos enseña a confiar en lo que Dios promete.



REFERENCIA BÍBLICA

Anunciación LC 1, 26-38

El ángel Gabriel llega y María mira hacia lo alto: “¿Cómo sucederá esto, porque no conozco a ningún hombre? Le respondió el Ángel: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y te cubrirá con su sombra. Por ello quien nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios. Entonces María dijo: “He aquí la sierva del Señor, hágase en mi según tu palabra”.



ACTUALIZACIÓN

A veces sucede que uno vive en condiciones en las cuales parece imposible dirigir la mirada hacia lo alto. Obligados por una situación de enfermedad tendemos a mirar solamente hacia abajo, no más allá de nuestros pies, de nuestros límites. Pero Jesucristo ha

venido entre nosotros para transformarnos, del “estar curvados al terreno” para poder enfrentar la vida de resucitados. Capaces de mirar hacia arriba, a Él, con una nueva mirada, “deseando a las cosas que no se ven; porque las cosas que se ven duran un tiempo, las que no se ven son eternas.(2 Cor 4:16-18).



UNA NARRACIÓN SOBRE LA VIDA DE DON BOSCO

El 14 de mayo de 1887 fue consagrada la basílica del Sagrado Corazón en Roma. El día siguiente Don Bosco quiso celebrar la Misa en el altar de María Auxiliadora. Apenas comenzaba cuando Don Viglietti, que lo asistía, lo vio estallar en llanto. Un llanto largo e imparable. “Don Bosco, ¿qué le sucede?, ¿se siente mal?” Don Bosco negó con la cabeza: “Tenía ante mis ojos, vivo, la escena de mi primer sueño, a los nueve años”. En ese sueño lejano Nuestra Señora le había dicho: «A su debido tiempo comprenderás todo». Ahora, mirando hacia atrás en la vida, parecía entenderlo todo. ¿Valió la pena hacer tantos sacrificios, tanto trabajo, por la seguridad de los jóvenes? Sí, y mirando a Don Bosco, también nosotros podemos decir: “¡Vale la pena!”



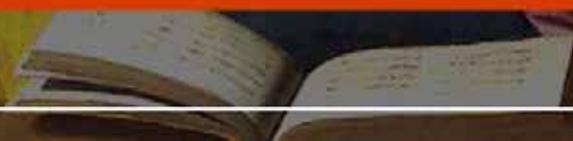
ORACIÓN

Oh santísima e inmaculada Virgen María,
Madre nuestra llena de ternura y potente Auxilio
de los cristianos,
nosotros nos consagramos enteramente a tu dulce
amor y a tu santo servicio.
Te consagramos la mente con sus pensamientos,
el corazón con sus afectos,
el cuerpo con sus sentimientos y con todas
sus fuerzas,
y prometemos querer siempre obrar para
la mayor gloria de Dios.
Te suplicamos oh gran Madre de Dios, enséñanos
a imitar en nosotros tus virtudes, de manera
particular una profunda humildad y
una ardiente caridad.
Te invocamos con confianza
oh María Auxiliadora en las tentaciones,
para que podamos encontrar refugio bajo
tu amado manto de Madre

16 Domingo
DE MAYO



MIRAR y contemplar.



María canta el Magnificat.

En la mirada de María descubrimos una alegría incontenible «Magnificat anima mea Dominum!» - su alma contempla al Hijo de Dios en su vientre.



REFERENCIA BÍBLICA

Magnificat - Lc 1, 47-55

Entonces María dijo: “Mi alma magnifica al Señor y mi espíritu exulta en Dios mi salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. De ahora en adelante todas las generaciones me llamarán bienaventurada. Grandes cosas ha hecho en mi el Omnipotente y Santo es su nombre.



ACTUALIZACIÓN

En estos meses nos hemos detenidos: obligados pero lo hemos hecho. Detenerse entretanto no significa quedarse inmóviles, sino buscar un equilibrio. Detenerse es crear cada día espacios que permiten a la cotidianidad de ampliar los horizontes de la mente y encontrar lugares de contemplación. A nuestra gene-

ración -marcada por el apuro de la acción- se le pide de descubrir la importancia de la contemplación. Pero se contempla solamente a partir de un límite, que nos empuja a mirar en profundidad y a saber escoger la presencia del Creador en cada cosa. Solamente educándonos al arte de contemplar es posible tener una verdadera relación con el mundo y llegar, en fin, a amar.



NARRACIÓN DE LA VIDA DE DON BOSCO

El amor de don Bosco por Nuestra Señora era contagioso entre los salesianos y los jóvenes. Hacían de esto el centro de su vida espiritual hasta alcanzar las cumbres de la contemplación. Como él mismo cuenta: “Un día entré en la iglesia de María Auxiliadora por la puerta mayor, hacia el atardecer. Cuando estuve aproximadamente en la mitad de la iglesia vi que un cuadro de Nuestra Señora estaba cubierto por una tela oscura. Me dije a mi mismo: ¿Por qué será que el sacristán la ha cubierto? Acercándome hacia el presbiterio vi que la tela se movía. Poco después bajaba lentamente hasta que tocaba el piso. Adoró

al Santísimo Sacramento, se persignó y salió afuera pasando por la sacristía. ¡Esa tela era un hijo de Don Bosco! En un éxtasis de amor se había elevado hacia la imagen de María Santísima para verla mejor y contemplarla, amarla y besar sus piés inmaculados”.



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

17 *Lunes*
DE MAYO



MIRAR y comprender la realidad en su integridad.

María custodiaba todo en su corazón.

María sabe que lo que le sucede hoy puede consternarla, pero mañana se revelará en su finalidad más grande. Sabe contenerse, sabe callar, no se desespera nunca y protege la integridad de la historia de la humanidad.



REFERENCIA BÍBLICA

Primera Pascua de Jesús - Lc 2, 41-52

Creyendo que Él estuviera en la comitiva, hicieron un día de viaje y después se pusieron a buscarlo entre parientes y conocidos. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio a los maestros, mientras los escuchaba e interrogaba. Su madre dijo: “¿Hijo, por qué me has hecho esto? Tú padre y yo estábamos angustiados, te buscábamos”. Y Él respondió: “¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo tengo que ocuparme de las cosas de mi padre?”



ACTUALIZACIÓN

La realidad aparece como una secuencia imparable de acciones y de hechos que se suceden. Nos cuesta contener “el todo”, dar un sentido pleno a lo que suce-

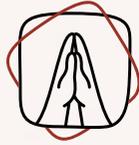
de, a aprender del pasado y a mirar con esperanza al futuro. En cambio una mirada atenta logra tener una visión amplia sobre las cosas, tiene capacidad de conectarse, relacionarse, soportar, mirar el hoy uniéndolo al ayer y al mañana.



NARRACIÓN DE LA VIDA DE DON BOSCO

Un día, era el 1847, me apareció en un sueño la Reina del Cielo en una pérgola de rosas. Inicé a caminar y enseguida me di cuenta que las rosas tenían espinas agudas. Sentía fuerte dolores a los pies pero, animado por la Bienaventurada Virgen seguía por mi camino. Llegué después a un hermoso jardín. Se levantó una brisa ligera y me encontré rodeado de tantos jóvenes, ayudados por sacerdotes y coadjutores. a Virgen Santísima me interrogó: “¿Sabes que significa todo esto?”. “No, le ruego, explíquemelo”. “Sabe tú que la vía que has recorrido entre rosas y espinas es la misma que harás cuando te tomarás cuidado de la juventud: deberás caminar con los zapatos de la mortificación. Las espinas en el piso representan las simpatías y antipatías humanas que distraen al educador, lo

hieren, detienen su misión. Las rosas son símbolo de la caridad ardiente que debe distinguirte de tus coadjutores. Las otras espinas son los obstáculos, los sufrimientos, los disgustos que te tocarán. Pero no se desanimen. Con la caridad y la mortificación todo superarán y llegarán a las rosas sin espinas”.



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

18 *Martes*
DE MAYO



MIRADA y bendición, a través de la mirada
amamos, en nuestra mirada el otro ve
y se encuentra a sí mismo.

Bajo la mirada de María, Jesús crecía en santidad y sabiduría.

María fue la primera que tuvo una mirada de amor gratuito hacia Jesús. De esta mirada parte la manifestación del amor de Dios: un amor infinito, que va más allá de todos los pecados, límites, fracasos, y que sigue confiando y mirando la existencia con esperanza.



REFERENCIA BÍBLICA

Presentación de Jesús - Lc 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de la purificación ritual, según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. El padre y la madre de Jesús se asombraban de las cosas que decían de Él. Simeón los bendijo y a María le dijo “Éh aquí que está Él, para la caída y resurrección de muchos en Israel y como signo de contradicción para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones”. Retornaron a Galilea, a su ciudad Nazaret. El Niño crecía y se fortificaba, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre Él.



ACTUALIZACIÓN

“Entonces Jesús, fijando la mirada sobre él lo amó”. No era una simple mirada. Era fijar con intensidad, mirar adentro, hasta llegar a la parte más profunda del corazón. Jesús nos enseña a ver, a conocer, a recibir, a amar gratuitamente. ¿Somos capaces de estas miradas? ¿En nuestra familia, en el trabajo, en el oratorio, en las ocupaciones cotidianas, somos conscientes de que nuestra mirada tiene el poder de definir al prójimo?



NARRACIÓN DE LA VIDA DE DON BOSCO

El primero de enero de 1866, Don Bosco contó en el Oratorio que había soñado con una espantosa inundación, y que se había refugiado con los sus jóvenes en una gran balsa. “Cuando todos estuvieron en la embarcación - cuenta - tomé el comando i dije: “María es la Estrella del Mar. No abandona a quien confía en Ella”. Después de una navegación llena de peligros, la balsa llegó a una playa en la que se erguía una imagen de María Auxiliadora. Todos los

jóvenes se le acercaron delante para agradecer a la Virgen Celeste por tantos favores. Mientras estaban mirando la imagen... algunos exclamaron -Nuestra Señora mueve los ojos-. Poco después un segundo grito: -¡Nuestra Señora mueve las manos!-. Corrían lágrimas de emoción en nuestras mejillas. -¡Nuestra señora mueve los labios!- dijeron otros. Se produjo un silencio profundo. Nuestra Señora abrió su boca y con una voz suave dijo: -"Si ustedes serán mis hijos devotos, yo seré para ustedes una madre piadosa!".



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

19 *Miércoles*
DE MAYO



MIRAR y dirigir los ojos hacia algo o alguien.

María va a visitar a su prima Isabel.

María tiene el impulso de ponerse al servicio silencioso de su prima que lo necesita. Experimentando ser amada, se pone al servicio, y es ahí donde el amor se concreta.



REFERENCIA BÍBLICA

La Visita de Isabel - Lc 1, 39-45

En aquellos días, María partió y fue sin demorar a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oyó tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».



ACTUALIZACIÓN

En la mirada de María se refleja la mirada del Padre que la hizo Madre de Dios, y la mirada del Hijo en la cruz, que la hizo Madre nuestra. Tenemos tanta

necesidad de su mirada de ternura; de su mirada materna que nos conoce a cada uno mejor que ningún otro; de su mirada llena de compasión, de atención, porque nos empuja a ir hacia los hermanos más necesitados y a ser solidarios entre nosotros.



NARRACIÓN DE LA VIDA DE DON BOSCO

El joven César Bardi se estaba casi muriendo y su tutor no quería llamar a un sacerdote para administrarle los últimos sacramentos. La voz sobre lo grave que estaba llegó al oratorio. Don Bosco fue enseguida a golpear la puerta de su casa.

- Vine aquí para ver al joven enfermo
- ¡Duerme y no es bueno despertarlo, respondió el tutor!
- ¡Entonces esperaré! - La respuesta no cayó bien. Don Bosco se dio cuenta pero no cambió idea.
- Escuche, dijo. César nos fue confiado a nosotros en el Colegio de Lanzo, bajo mi dirección, tengo un poco de razón si lo vengo a encontrar. Estos seguro que quiere verme Pero si me lo prohíbe, podría llamar a las autoridades.
- ¿Y Ud. osaría cometer una tal prepotencia?

- Claro que no, pero se diría que Don Bosco fue a ver a un amigo suyo y le fue negado. No sería una honra para su familia. Después de haber hablado con su esposa, el tutor invitó a Don Bosco a entrar en el cuarto del enfermo. El pobre joven apenas lo vio se levantó de la cama y le abrazó el cuello, lo besó más veces exclamando:

- ¡Gracias Don Bosco, gracias por haber venido a visitarme. Quiero confesarme, lo esperaba! - Fue una escena muy tierna. El joven se confesó y se volvió radiante de alegría. Quiso también colgar en la pared una imagen de Nuestra Señora que no terminaba nunca de admirar con amor.



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

Jueves
20 DE MAYO



MIRAR y atención a la que le sigue
una acción.

María en las bodas de Caná.

María invita a una obediencia confiada. Cuando no hay vino: es ella quien lo realiza con su mirada maternal y atenta a las necesidades de los niños, interviniendo con prontitud.



REFERENCIA BÍBLICA

Bodas de Caná - Gv 2, 1-11

Al tercer día se celebró una fiesta de bodas en Caná de Galilea y estaba presente la madre de Jesús. Fue invitado a la boda también Jesús y sus discípulos. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Y Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué quieres de mí? Aún no ha llegado mi hora. Su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que les diga”. Y Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”; y las llenaron hasta el borde. “Ahora recojan un poco y llévenle al que dirige el banquete”. Y ellos lo llevaron. Al probar el agua que se había convertido en vino, el que dirigía el banquete llamó al novio y le dijo: «Todos ponen el buen vino en la mesa al principio y cuando ya se ha bebido mucho, el menos bueno. Tú, en cambio, has dejado de lado el vino bueno hasta ahora».



ACTUALIZACIÓN

“Cuídate porque si no lo haces, ¿quién lo hará? Y no me dejes caer, quisiera desplegar mis alas pero no sé volar...”, dice una canción. Mirar una situación o una persona nos sugiere una acción. Es la cultura del “cuidar”, que hoy necesita ser educada cada vez más. El primer paso para reconocer la importancia del cuidado es sentirse necesitado; entonces podré detenerme cuando veré a alguien que está necesitado. Es una de las lecciones que estamos aprendiendo de esta pandemia, que puede afectarnos a todos en cualquier momento, volviéndonos necesitados. Este es uno de los momentos para aprender a ser “custodios” unos de otros.



NARRACIÓN SOBRE LA VIDA DE DON BOSCO

En las “buenas noches” del 2 de septiembre de 1868, Don Bosco contó uno de sus sueños. Mientras caminaba por los pórticos del oratorio, llegó a su encuentro una señora que, sin hablar, le entregó un cuaderno invitándolo a leer. “Novena de la Natividad de María” era el título. Intrigado, hojeó la primera página, los nombres de algunos chicos estaban escritos en oro. Pasada la página había otras, pero escritas en tinta

negra. El resto de las páginas estaban en blanco. Cuando Don Bosco concluyó la narración, ayudó a un niño a comprender el significado: «En ese libro están marcados los nombres de todos los jóvenes que hacen la novena. Los pocos escritos en oro la hacen bien; los de tinta le rezan, pero con menos fervor. ¿Por qué no se menciona a todos los demás jóvenes? Creo que la razón tiene que ver con las caminatas largas, los han distraído y ahora ya no logran más recogerse. [...] Entonces para complacer a Nuestra Señora hagamos todo lo que podemos, frecuentemos el Santísimo Sacramento y practiquemos florecillas. Aquí te indico una para mañana: hacer todas las cosas con diligencia».



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndonos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.
Amén

21 *Viernes*
DE MAYO



MIRAR es darse cuenta, detenerse,
no ir más allá.

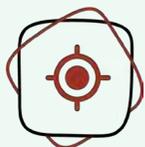
Hay quien “ve y pasa del otro lado, a la parte opuesta”, por una voluntad deliberada de evitar en encuentro o prevenir eventuales reacciones emotivas. Pero hay quien ve y se acerca, se deja involucrar por la situación inesperada y la toma a su cargo: así hace el samaritano, que en el fondo es Jesús.



REFERENCIA BÍBLICA

el Buen Samaritano - Lc 10, 30-37

«Un hombre bajó de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente un sacerdote iba por ese mismo camino y cuando lo vio, pasó de largo. También un levita, cuando llegó a ese lugar, vio y siguió su camino. En cambio, un Samaritano, que estaba de viaje, pasó junto a él, lo vio y sintió lástima por él. Se acercó a él, vendó sus heridas, vertiendo aceite y vino sobre ellas; luego lo subió a su montura, lo llevó a un albergue y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso».



ACTUALIZACIÓN

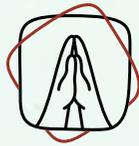
Hay miradas de amor y otras de indiferencia. Miradas que muestran apertura y voluntad de comprender, recibir y servir. Mirar es ponerse en la piel de los otros. Es la voluntad de salir del vórtice de las preocupaciones personales para dedicarnos a las preocupaciones de los demás. Los ojos no son sólo una ventana para asomarse al mundo y dejar entrar imágenes; sino un canal a través del cual expresamos nuestras disposiciones y de donde provienen nuestros deseos. La caridad, la compasión, la pureza de corazón, la pobreza de espíritu y la voluntad de servir se manifiestan a través de los ojos.



NARRACIÓN DE LA VIDA DE DON BOSCO

Don Cafasso, que había sido mi guía durante seis años, primero me llevó a las cárceles, donde aprendí cuán grande es la miseria de los hombres. Había muchos chicos de entre 12 y 18 años, todos sanos, robustos, despiertos. Pero verlos inactivos, roídos por insectos me horrorizó. Eran seres infelices. Fue en esas

ocasiones que comprendí por qué muchos acababan en la cárcel varias veces: se les dejaba abandonados a sí mismos. “Quién sabe, me dije a mí mismo, si estos jóvenes tuvieran un amigo afuera que los cuidara, los ayudara e instruyera en religión en los feriados, ¿no sería posible que evitaran la ruina o al menos no volvieran presos?”. Le comuniqué este pensamiento a Don Cafasso y con su consejo comencé a estudiar cómo lograrlo, abandonando los frutos a la gracia del Señor, sin la cual son vanos todos esfuerzos humanos.



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

22 *Sábado*
DE MAYO

MIRADA y compasión.



María a los pies de la Cruz.

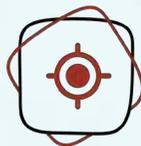
María ama a cada uno de sus hijos, especialmente a aquellos que, como su Hijo en la hora de la Pasión, están presos del sufrimiento. Los ama según la voluntad de Cristo en la Cruz.



REFERENCIA BÍBLICA

Stabat - Gv 19, 25-27

Su madre, la hermana de su madre, María la madre de Cléopa y María de Magdala estaban cerca de la cruz de Jesús. Entonces Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, le dijo a su madre: “¡Mujer, aquí tienes a tu hijo!” Luego dijo al discípulo: “¡Aquí tienes a tu madre!” Y desde esa hora el discípulo la recibió en su casa.



ACTUALIZACIÓN

La compasión nos impulsa a no mirar con indiferencia el sufrimiento ajeno, sino a vivir juntos cualquier sentimiento. En esta identificación se funden las miradas de quien da y de quien recibe, de quien mira y de quien no es mirado, de quien ama y de quien no es amado. Evoca, pues, gratuidad, benevolencia y to-

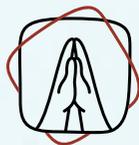
tal confianza en los brazos de Dios que devuelve a la criatura, herida por el pecado, la capacidad de amar y de sentirse amada. La compasión puede así florecer incluso de una rama rota, un prodigio de Amor, un milagro de la Caridad.



NARRACIÓN SOBRE LA VIDA DE DON BOSCO

El 30 de octubre tenía que estar en el seminario. Mi modesta indumentaria estaba preparada. Mis familiares estaban felices y yo más que ellos. Solo mi madre estaba pensativa y me envolvía con su mirada. Quería decirme algo y estaba buscando el momento adecuado. La noche antes de la partida me llamó aparte: «Giovanni, tú has vestido el hábito del sacerdote. Siento todo el consuelo que puede sentir una madre por el éxito de un hijo. Pero recuerda que no es el vestido lo que honra, sino la virtud. Si algún día tienes dudas sobre tu vocación, por el amor de Dios, no la deshonres. Déjalo de inmediato. Prefiero tener como hijo a un granjero pobre que a un sacerdote descuidado en sus deberes. Cuando naciste te consagré a Nuestra Señora. Cuando empezaste tus estudios, te aconsejé que la quisieras siempre.

Ahora te recomiendo que seas todo suyo, Giovanni. Ama a los compañeros que aman a Nuestra Señora. Y si te haces sacerdote, difunde tu amor por ella a tu alrededor». Mi madre se conmovió. Y yo, llorando, le respondí: «Madre, nunca olvidaré tus palabras. Las llevaré conmigo como un tesoro para toda la vida».



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén

23 *Domingo*
DE MAYO



MIRAR es ver más allá de los obstáculos
con esperanza.

María madre de la humanidad.

María presente en cada momento de la historia de la salvación es un testimonio sólido de esperanza. Nos apoya en momentos de dificultad y desánimo. Le dedicamos nuestra devoción, para que esté cerca de nosotros en nuestra existencia diaria.



REFERENCIA BÍBLICA

Movidos por la esperanza: «He aquí que yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5)

Y Aquel que se sentaba en el trono dijo: “He aquí que yo hago nueva todas las cosas”. Y añadió: “Escribe, porque estas palabras son seguras y verdaderas”.



ACTUALIZACIÓN

Tenemos tantas posibilidades en la vida cotidiana. Podemos optar por pasar nuestra vida preocupados por lo que ha sucedido en el pasado, por los posibles errores cometidos, por las oportunidades perdidas. O podemos decidir mirar “hacia un lado”, pasar nuestras vidas buscando a alguien que nos diga qué hacer, esperando una palabra de los demás que confirme lo importantes y amados que somos. Nuevamente, podemos optar por mirar “hacia abajo” mientras pasamos la vida sin sentirnos a la par, prefiriendo

no asumir responsabilidades, no correr tras nuestros sueños. Pero, ¿cuál es la decisión que el mismo Jesús tomó y nos propone hoy?

¡Mirar hacia adelante! Vivir dejándonos interpelar y provocar por lo que cada día sucede, aprendiendo a hacer de todo una escuela, ejercitándonos en el arte de escuchar nuestro corazón, un lugar donde el Señor siembra todos los días su Palabra.

Y mirando hacia adelante descubriremos que estamos caminando detrás de un Maestro llamado Jesús que nos repite, fijando su mirada llena de amor sobre nosotros: “¡Ven y sígueme!”.



NARRACIÓN SOBRE LA VIDA DE DON BOSCO

El 21 de septiembre de 1880, mientras avanzaba la persecución contra las Órdenes y Congregaciones religiosas en Francia, Don Bosco escribió al don Bolonia, Rector en Marsella: “No temas: tendrás problemas, molestias, disturbios, pero no te expulsarán ¿Por qué tanta seguridad? En la fiesta de la Natividad de María Santísima había tenido un sueño: «Vi delante a mi a la Santísima Virgen, tal como está en la cúpula de María Auxiliadora. Tenía un gran manto que se extendía

alrededor y debajo de nuestras casas francesas. Nuestra Señora los miró con ojos sonrientes. Sin embargo, ocurrió un gran terremoto con relámpagos, granizo, monstruos horribles, disparos, cañonazos contra los nuestros que estaban bajo el manto de María. Pero no hicieron daño a nadie. Todos los dardos se clavaban en el manto de nuestra poderosa defensora. La Bienaventurada Virgen, en un mar de luz, con rostro radiante y sonrisa de paraíso, exclamó muchas veces: “Ego diligentes me diligo” (Amo a quien me ama). Poco a poco cesó cada tormenta y ninguna de nuestras casas fue víctima de ella.



ORACIÓN

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias, auxílianos
en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
recíbenos en el eterno gozo.

Amén





SALESIANI DI DON BOSCO
EDICIÓN EXTRA COMERCIAL

Sede Centrale Salesiana
via Marsala, 42 - 00185 ROMA